

NUESTRA ESCUELA "AM HASEFER"

por Nisan Welcman, Haifa

Después de muchos años vuelvo, en mi mente y en mi imaginación, a nuestra escuela hebrea en nuestro pueblo de Kutno. Intento pasar ante mis ojos las figuras de mis queridos maestros y ni la mente, ni la emoción, pueden percibir que, efectivamente, todos han desaparecido, porque todos fueron destruidos por los asesinos nazis. La escuela, sus profesores y alumnos, la atmósfera hebrea y sionista que reinaba en ella, fueron un activo precioso para todos nosotros. Sus dirigentes, profesores y estudiantes la protegieron, la nutrieron todo lo que pudieron, y no solamente una vez fue necesario insuflarle vida porque su situación financiera nunca fue satisfactoria.

Todos los profesores pasan ante mis ojos, empezando por mi primera profesora, Rachel Riftin z"l, que se casó con el profesor Yitzhak Szor. Sin embargo, Rachel Riftin no era sólo profesora, también era secretaria de la escuela, un papel que implicaba responsabilidad administrativa para la escuela. Y aquí está la joven maestra Priwa Trunk y sus hermanos, los hijos del rabino de la ciudad. Y detrás de ellos aparecen ante mis ojos los maestros: Feld, que estaba elegantemente vestido y siempre bien afeitado, el serio maestro Cincinatus con su cabello revuelto, la profesora señora Feinberg, que era rubia y elegante, el profesor Horowicz, la profesora Flugler y su marido Tshechi, el profesor de materias hebreas. Después de mi emigración a Israel, mantuve correspondencia con ellos durante muchos años, y me unían a ellos profundos lazos de amistad. Y aquí está el profesor Minc, que enseñó latín y también fue director de la escuela, los profesores Rosenbusz, Frost y muchos más.



The school "Am HaSefer"

Por supuesto, éramos niños como todos los niños en las escuelas de todo el mundo. Traviosos, a veces perezosos, "entrecerrando los ojos" ante el cuaderno de un amigo durante un examen, burlándose de chicas de nuestra edad, a veces tirando de la trenza de una chica graciosa o simplemente provocándolas para tapar nuestra vergüenza en la adolescencia. Y la verdad es que la impresión que los profesores tenían de nuestro comportamiento no siempre fue "satisfactoria", y además hubo "malentendidos" entre nosotros y ellos porque, al fin y al cabo, éramos chicos jóvenes como todos los chicos del mundo. A esta edad no siempre supimos apreciar la "importancia de la seriedad" a los ojos de los profesores. Sin embargo, hubo una asociación e identificación entre nosotros y los profesores respecto a la escuela, porque fue nuestra escuela, la judía y la sionista, la que, además de su propósito como escuela



The state public school ("Powszechna") – 1930



Teachers of the Hebrew Gymnasium "*Am HaSefer*"

para el estudio de materias generales, nos inculcó el amor de la gente y el amor por *Eretz Israel*. Nos educó en los valores del pionero y el sionismo. En todos los sentidos buscaron educarnos para ser judíos con conciencia sionista, para la inmigración y la autorrealización. Los profesores no sólo cumplían con su obligación en la escuela, también nos reunían después de la escuela, en actividades grupales, en la preparación de celebraciones, en obras de teatro y en muchas otras actividades que no estaban incluidas en el marco de su trabajo habitual. Nos invitaron a sus casas para charlas, lectura conjunta de un periódico de *Eretz Israel*, etc.

In school, they demanded appropriate achievements from us because we had to prove ourselves more than the Poles in order to please the Polish government

commissioner. And indeed, we tried not to disappoint the teachers and to achieve the required level, and we managed to do it well.

Sin embargo, siempre nos sentimos "extraños" en este país. ¡Este no es nuestro país, sus feriados no son nuestros feriados, su bandera no es nuestra bandera, y también el campo verde es de ellos, y el río y el bosque, incluso el parque infantil y la pista de patinaje sobre hielo no son nuestros!

Teníamos resentimientos hacia los niños gentiles, especialmente en los días de sus fiestas patrias, cuando su orgullo nacional se expresaba en ataques contra nosotros, provocaciones y palizas.

Encontramos algo de consuelo dentro de los muros de nuestra escuela. Allí encontramos una buena palabra de nuestros profesores, o una sonrisa alentadora y amigable ya sea gracias al éxito académico, o incluso por la reducción de la jornada escolar durante el invierno debido a la falta de carbón para calentar las aulas. Tuvimos días agradables en la escuela durante nuestras vacaciones – en Chanukah y Purim. La reina Ester vengadora de los opresores de los judíos, los macabeos, libertadores del pueblo y de la patria, fueron figuras ejemplares de luchadores por la dignidad de la nación y su libertad. Después de todo, ¡no imaginábamos que el complot de los Macabeos volvería rápidamente en nuestro tiempo! Fuimos al bosque con arco y flecha, *Lag BaOmer* es una fiesta para niños. Los viajes de *Lag BaOmer* nos han dado muchas satisfacciones y placer. Los preparativos para el viaje comenzaron antes de Pesach y se han hecho muchos planes sobre cómo pasar este día. Los profesores hicieron



Graduates of "*Am HaSefer*" together with the new classes (1932)

todo lo posible para que nuestro viaje fuera placentero. Nos contaron historias, prepararon juegos y hasta nos contaron chistes. De hecho, no en vano este día está grabado en nuestra memoria.

También hicimos viajes más largos, no sólo al bosque que está a unos seis kilómetros de distancia. También llegamos a Varsovia y Cracovia. Sin embargo, no fue fácil realizar tal viaje porque implicaba grandes gastos y no todos los padres podían sufragar los gastos del viaje de su hijo a una ciudad tan remota. Sin embargo, el viaje a Cracovia, tras la muerte del mariscal Piłsudski, está profundamente grabado en mi memoria. Fue una experiencia inolvidable. De hecho, es posible que, aquí y allá, los estudiantes no siempre observaran la "forma" y el buen comportamiento de los escolares, porque el viaje nos permitió relajar la disciplina diaria y nos ayudó a descargar algo de carga. Sin embargo, me parece que los maestros entendieron nuestro espíritu y nos perdonaron. El viaje fue tema de conversación durante mucho tiempo y nuestras experiencias también aparecieron escritas en el periódico del colegio.

El número de estudiantes en la escuela nunca fue grande y las dificultades financieras la acompañaron durante toda su existencia. A principios de año, los profesores

y estudiantes esperaban que los nuevos estudiantes que se graduaron de la escuela primaria se matricularan en nuestra escuela. Aunque se llevó a cabo una competencia silenciosa por el título de estudiante destacado entre los antiguos y nuevos estudiantes, con eso queríamos que se unieran a nosotros porque cada nuevo estudiante facilitaba las dificultades financieras de la escuela. Muchos abandonaron la escuela y no completaron sus estudios porque no podían pagar la matrícula a pesar de los descuentos que habían recibido.

Hacia finales de año, la tensión y la anticipación por la ceremonia de recepción del certificado aumentaron. Muchos se sintieron decepcionados (merecían "más"), pero aceptaron el "juicio" con tranquilidad e incluso se sintieron alentados por las inesperadas buenas notas. ¡Con los certificados nos echamos a reír! ¡Han llegado las "grandes vacaciones"! ¡Ahora podemos descargar la carga! ¡Seremos libres! Pero cuanto más se prolongaban los días de libertad, más aumentaba el aburrimiento, y en lo más profundo de nuestro corazón preguntábamos: que la libertad tan esperada llegue a su fin y podamos regresar a nuestra escuela que, de hecho, no era una de las más lujoso, pero nos concedió su espíritu, y le debemos muchas gracias todos aquellos que, en su juventud, estudiaron allí.